

## A NUESTROS LECTORES

### Ciencia social y represión en América Latina

En momentos como los presentes, cuando en Uruguay, Argentina, Perú y otros países latinoamericanos son encarcelados, desterrados y, en Chile incluso muertos, numerosos universitarios, profesores y científicos sociales y estudiantes, surge la inquietud ineludible de inquirir acerca del por qué de tales actos: ¿De dónde procede esa represión autoritaria, ese odio —o temor— que se traduce en la persecución de algunas de las más lúcidas inteligencias latinoamericanas?

Si bien esto exhibe la agudización de la crisis por la que atraviesan los países de América Latina, la explicación de tales hechos debe buscarse también en la evolución que han sufrido las ciencias sociales a consecuencia de la misma crisis y en su alejamiento de los patrones euronorteamericanos convencionales y del vano academismo que de ellos deriva, para comprometerse con la candente problemática de esta parte del mundo. Esta descolonización de las ciencias sociales, este separarse de las definiciones oficiales de lo social impuestas por la teoría metropolitana, de la mistificación metodológica de sus categorías analíticas y de las sujeciones burocráticas y el fútil virtuosismo, figuran indudablemente como razones clave de la peligrosidad que se atribuye a quienes, apartándose de esas sujeciones, avanzan en el desentrañamiento de las causas profundas del subdesarrollo y se atreven a considerar las posibilidades de la alternativa histórica socialista para salir del atraso.

Los economistas, sociólogos y otros científicos latinoamericanos que han logrado escapar de la perspectiva convencional, se han comprometido con su momento histórico, con todas sus implicaciones en cuanto a la crítica de la sociedad prevaleciente, denuncia de los problemas que la afectan, explicación de sus causas estructurales y en cuanto al futuro que todo esto anuncia. El imperialismo y la dependencia estructural, las clases privilegiadas que externa e internamente determinan la sociedad irracional y explotadora, son puestos así en evidencia, al igual que queda de manifiesto que no será posible la transformación social en el marco del capitalismo.

No es, sin embargo, la ciencia social propia y sus partidarios quienes, como vanamente lo consideran sus represores, deciden la crisis existente, ni tampoco lo que decidirá la perspectiva futura. Por más que los avances de la ciencia social latinoamericana logren poner en evidencia la problemática latinoamericana y sus factores internos y externos determinantes, se trata de un proceso histórico que, quiéranlo o no las estructuras cerradas del poder representantes del *status quo*, está regido por sus propias leyes, por sus contradicciones y por la medida en que las fuerzas populares sean capaces de actuar sobre ellas: son los pueblos los llamados a decir la última palabra.

EL COMITÉ EDITORIAL

10. de noviembre de 1973.

---

## JOSUE DE CASTRO (1908 - 1973)

Ha muerto en el exilio Josué de Castro, el eminente sociólogo y geógrafo brasileño, auténtico intelectual latinoamericano, cuya obra trascendió los límites de lo convencionalmente académico y penetró en lo más recóndito de la realidad del "Tercer Mundo". Nunca fue un conformista ni prefirió la carrera fácil o el silencio cómplice, sino todo lo contrario. Si bien alcanzó altos puestos en la FAO y otros organismos internacionales, De Castro dedicó lo mejor de su existencia a hacer evidente la opresión y la explotación de unos países por otros, de unas clases por otras, de la mayoría por la minoría y, por ello, hubo de sufrir persecuciones. Desenmascaró al imperialismo como causa principal del hambre en vastas regiones del globo y luchó contra este flagelo aportando, entre otras obras, *La geografía del hambre*, *El libro negro del hambre*, *Hombres y cangrejos*. Su obra, peldaño en la conquista de una sociedad mejor, no se perderá.

PROBLEMAS DEL DESARROLLO rinde homenaje a quien fungiera como miembro de su Comisión Consultiva durante los tres primeros años de nuestra publicación.

---